

La historia oral y su dimensión económica

Carlos Schulmaister*
cschulmaister@navego.com.ar

El artículo explora la dimensión económica que revisten las entrevistas de historia oral, una técnica y un producto que se inscriben dentro de la historia oral; a su vez, una de las corrientes actuales más exitosas de la actividad historiográfica en todo el mundo.

Este nuevo campo tiene que ver con las industrias culturales tecnológicas y con las de contenidos simbólicos. Ambas representan magnitudes económicas en juego muy grandes, sobre todo en aquellos países de mayor desarrollo de esta actividad científica.

El artículo aborda el estudio de las relaciones entre este tipo de obras y sus reales y potenciales oportunidades de explotación económica no convencionales, como paso previo al estudio de la dimensión jurídica de las entrevistas de historia oral en el marco del régimen de la propiedad intelectual en la Argentina.

entrevistas - derechos - explotación

* **Carlos Schulmaister** es Profesor de Historia (UNLP), Máster en Gestión y Políticas Culturales del MERCOSUR. Investigador, gestor cultural, docente y escritor. Profesor en el Instituto de Formación Docente Continua en Villa Regina y Luis Beltrán.

Oral history and its economic dimension

interviews- law - exploitation

This article explores the economic dimension of oral story interviews, a data-collection technique and a product embedded in oral history, which is one of the most successful trends in historiography in the world.

This new field deals with technological cultural industries and with those of symbolic contents. Both represent large-scale economic interests at play, above all in those countries with high development in this discipline.

The article explores the relationships between this type of texts and their real non-conventional opportunities for exploitation as a previous step to the study of the judicial dimension in oral history interviews within the framework of intellectual property conventions in Argentina.

Introducción

Los estudios relacionados con los aspectos económicos y jurídicos de las entrevistas de historia oral son prácticamente inexistentes en el mundo. No se conoce ningún trabajo sistemático producido por historiadores orales ni tampoco por estudiosos culturales, economistas o abogados, salvo un conocido documento difundido por la Asociación de Historia Oral de los EE. UU. sobre el régimen de la propiedad intelectual en aquel país, y nada más.

Y sin embargo, las entrevistas de historia oral y sus obras derivadas se explotan comercialmente en gran parte del mundo y producen grandes ganancias en las industrias culturales que intervienen en dicha explotación; generalmente uno o ambos autores originarios de la obra principal -la entrevista- son los más perjudicados, y a veces los únicos, en toda la cadena de comercialización.

El generalizado desconocimiento de las potencialidades económicas de estas obras por parte de la mayoría de sus autores explica, en parte, que se hayan descuidado -al interior de la comunidad de historiadores orales- los necesarios debates acerca de las implicancias jurídicas que ellas revisten en relación al derecho de la propiedad intelectual.

En el presente trabajo nos proponemos explorar la primera problemática para continuar más adelante con el examen de las entrevistas de historia oral a la luz del derecho de propiedad intelectual en Argentina, con la esperanza de contribuir a instalar la discusión sobre ambos asuntos.

Las entrevistas de historia oral y las industrias culturales tecnológicas

Después de la invención de la imprenta en 1453, hubo que esperar hasta el siglo XIX para asistir al lanzamiento, desde entonces imparable, de nuevas industrias culturales* que, al facilitar la producción cultural, su ampliación, su difusión geográfica y temporal y la preservación de sus productos, modificaron cuantitativa y cualitativamente los consumos culturales de millones de personas y, por con-

* No obstante, el término "industrias culturales" se ha utilizado en forma permanente desde cincuenta años atrás para referirse a las industrias del complejo editorial y audiovisual. Actualmente se consideran como tales también a la industria del copyright, la publicidad, las industrias de deportes e insu-

mos y las industrias conexas de la informática y las telecomunicaciones.

siguiente, transformaron los procedimientos de construcción del pasado histórico en el plano científico, así como también los procesos de creación de la memoria colectiva, los imaginarios sociales y los vínculos entre éstos y los individuos.

Ciencia, tecnología, industria y mercado, junto con la expansión de los sistemas educativos oficiales en buena parte del planeta, más el desmesurado aporte en magnitud y diversidad de la información sobre el pasado y el presente, contribuyeron aceleradamente a modificar las formas de percepción de la realidad y su sentido, incidiendo en la construcción identitaria de individuos y sociedades como actores históricos a la vez que como portadores de memoria. Todo ello simultáneamente unido al desarrollo de las ciencias sociales, especialmente el de la historia.

La invención y producción masiva de asombrosos aparatos mecánicos sirvió y sirve, desde un aspecto general, para hacer el mundo más complejo, más grande y más cognoscible; y desde lo particular, para registrar, reproducir, transmitir, almacenar, conservar y preservar crecientes porciones de cultura, como una suerte de repositorios ambulantes, móviles, cada vez más livianos y más accesibles en materia de precios.

En consecuencia, la mayor producción y circulación de información permitida por el avance científico-tecnológico benefició a la ciencia Historia al permitirle una mayor disponibilidad de testimonios y fuentes para el futuro, y sobre todo, la ampliación del universo de investigación si atendemos a que uno de sus frutos fue el nacimiento y desarrollo de la técnica de la documentación oral y, consiguientemente, de la historia oral dentro de la ciencia historia. Su impresionante expansión en las tres últimas décadas del siglo XX da prueba de su importancia científica.

Cuando la historia oral desarrolló sus principios liminares y consolidó sus métodos, cuando se expandió y sus producciones se multiplicaron, la técnica de la documentación oral devolvió a la ciencia y a la tecnología el impulso anteriormente recibido de éstas, al convertirse en una actividad que necesariamente demanda soportes e insumos tecno-

lógicos, lo cual es dable apreciar en los países de mayor desarrollo de la historia oral por la existencia de una importantísima cantidad de programas institucionales y de investigadores profesionales dedicados a la producción de entrevistas de historia oral.

No tenemos en mente solamente la industria que produce cintas fonomagnéticas, cassettes y videocassettes vírgenes, destinados al registro originario de la oralidad, lo cual, por sencillo que nos parezca hoy, no es poca cosa y merecería un estudio por parte de esas industrias acerca de los porcentajes de sus ventas destinadas a la producción de entrevistas de historia oral. Piénsese también en las industrias ligadas a la producción de los actuales soportes digitales, los CD, los DVD, los CD ROM, los ZIP, sobre los cuales se pueden imprimir dichas entrevistas asegurándoles mayor calidad de reproducción sonora y visual, mayor seguridad para su conservación, mejor aprovechamiento de espacio, etc. Téngase en cuenta que las instituciones de investigación en este campo, así como los archivos tradicionales y los orales, todos en constante expansión en los países desarrollados, constituyen una suerte de compradores cautivos de esa creciente variedad de soportes técnicos.

Agréguese a lo anterior la demanda creciente a la industria productora de los aparatos necesarios para el registro de las entrevistas: la grabadora-reproductora y la filmadora; para la audición y observación posterior: el reproductor de cassettes sin grabadora (imprescindible en toda institución archivística o museológica para evitar que los usuarios de entrevistas grabadas las dañen inocente o intencionalmente); la videograbadora y el televisor o monitor para la audición y observación de entrevistas filmadas, necesarios en toda institución que sostenga un programa de historia oral; y actualmente los ordenadores para la utilización de los nuevos soportes antes mencionados, infaltables en esos ámbitos.

Sumémosle al hardware los potenciales desarrollos del software, a tenor de los requerimientos futuros en relación con la expansión de la historia oral, para operar en los procesos de transcripción y edición de la entrevista grabada o filmada.

Agreguémosle, dentro de lo que hoy se conoce, los periféricos del ordenador para la grabación de CD´s, DVD´s y otros soportes, además del monitor, la impresora o dispositivos de proyección en pantalla, el scanner para la captura de información, y los insumos para las impresoras de tinta o láser, además del clásico papel.

Nos hemos referido a grandes demandantes institucionales. Pensemos en aquellos países cuyas grandes universidades, archivos y bibliotecas fomentan y realizan programas de historia oral o que concentran y ponen a disposición de los investigadores los documentos orales. La mayoría de ellos se encuentra, desde la década del noventa, atravesando una etapa de transición hacia la digitalización¹ de libros y microfilmes correspondientes a una etapa anterior en razón de necesidades de conservación de los documentos (prolongación en el tiempo) y de actualización para que la puesta a disposición de los usuarios futuros pueda seguir los ritmos de la innovación tecnológica futura. Ello implica contar con presupuestos crecientemente mayores en el futuro, incluyendo los destinados a la remuneración y capacitación constante de personal especializado.

Ahora pensemos en la seguramente muchísimo mayor cantidad de particulares que practican la técnica de la documentación oral en el mundo y que ya poseen o necesitarán adquirir algunos de los aparatos anteriormente mencionados: investigadores, catedráticos, docentes, estudiantes universitarios, escolares, aficionados, etc. Ellos también deberán reciclar en forma cada vez más rápida sus equipamientos tecnológicos.

Estamos mostrando cómo una técnica de investigación particular se relaciona con las industrias culturales tecnológicas antes mencionadas, es decir, aquellas que permiten registrar, leer (en sentido amplio), almacenar, archivar y operar sobre contenidos simbólicos.

A ellas hay que añadir las industrias que reproducen y ponen en el mercado para la compra privada contenidos simbólicos fijados en soportes de papel: la industria del libro y la gráfica; la industria fonográfica con los nuevos soportes; la industria del video cultural especializado.

¹ Boro, Fernando, "¿Microfilm o preservación digital en bibliotecas y archivos?" En: *Ciencia Hoy*. Vol. 11, N° 66. Bs. As., Ed. Ciencia Hoy, Enero, 2002. pp. 10/17.

No nos olvidemos de las industrias que se encargan de la radiodifusión de esos contenidos simbólicos: la radio, la televisión (abierta, por cable y satelital) y la Internet como espacio virtual para la publicación digital de las entrevistas de historia oral, al igual que sucede con los libros en general. Es decir, las industrias de la comunicación.

Al hablar de industrias culturales en relación a la entrevista de historia oral tenemos en cuenta a aquellas que están presentes antes de su creación, como las que fabrican las grabadoras, filmadoras, los cassettes de audio y video, y los disketes digitales. También a las que lo hacen a posteriori de los actos creativos representados por las entrevistas y toda clase de obra literaria realizada a partir de ellas. En este caso se hallan las que proveen bienes como aparatos y objetos materiales necesarios para el consumo de aquellas; y servicios para su difusión, es decir, para la venta de un servicio de comunicación cultural, entre los que se hallan los *mass media* y las industrias del espectáculo.

Hablar de todo lo anterior significa tomar en cuenta: a) el campo de la ciencia y la tecnología; b) la creación de fuentes de trabajo para millones de personas: creativos, ingenieros, diseñadores, ejecutivos, empleados, obreros; c) los procesos industriales, comerciales y administrativos; y d) los valores económicos, la producción de riqueza.

Estamos ya en el aspecto económico de las industrias culturales a las que realimenta la técnica de la documentación oral, por más que ésta pueda representar una pequeña parte en el conjunto de contenidos simbólicos del mundo de la cultura que circulan por intermedio de aquellas.

Además de las mencionadas anteriormente, existen otras industrias culturales ligadas directa e indirectamente a las entrevistas de historia oral. Una de las más importantes es la industria del *copyright* y de la propiedad intelectual, según sea la tradición jurídica existente en cada país. ¿Qué hace esta industria cultural? Determina la producción de valores y de riqueza económica por medio de las variadas posibilidades de explotación patrimonial de la entrevista de historia oral y sus derivadas, y lo hace debido a la obligación legal reconocida en todo el

mundo de pagar derechos autorales a los creadores de dichas obras por la utilización lícita de las mismas.

Las regalías autorales que son generadas por las obras literarias en general en los países desarrollados son millonarias y su magnitud va en aumento dentro del Producto Bruto Interno en relación a otras industrias tradicionales.

Si añadimos a esta red de industrias culturales interdependientes la formidable capacidad generadora de riqueza que provee la industria de la publicidad podemos tener una idea (incompleta por cierto, ya que no hemos agotado la lista de industrias culturales vinculadas a la actividad creadora) de las importantes cifras que se movilizan directa o indirectamente con posterioridad a la creación de las obras intelectuales.

Por cierto, las industrias de soportes e insumos y las conexas de informática y telecomunicaciones, al igual que las industrias culturales clásicas, están más consolidadas en los países de mayor desarrollo industrial como son el área de los Estados Unidos, la Unión Europea, Japón (expandidas desde los 80's a otros países asiáticos), "convirtiéndose en los sectores industriales y económicos de mayor dinamismo".² Y ellas también, como las demás industrias, experimentan crecientes procesos de integración y transnacionalización.

Reflexionemos entonces acerca de la proporción que en todos los negocios de esa inmensa red de industrias culturales le cabe a las entrevistas de historia oral cualquiera sea la forma o la modalidad en la que se exploten. Obviamente, dicha explotación económica presenta magnitudes diferentes en relación con los diferentes grados de desarrollo alcanzado dentro de los contextos culturales y económicos diferenciados de los países. En algunos de ellos esta explotación es prácticamente inexistente; en otros es incipiente, estable o creciente; y en otros es muy grande.

No nos olvidemos que esta técnica es todavía reciente, pues a pesar de sus casi sesenta años de existencia en su etapa moderna, ha sido sólo en los últimos treinta y cinco cuando en algunos pocos países comenzó a ser generadora de valores económi-

² Getino, Octavio, *Las industrias culturales en la Argentina. Dimensión económica y políticas públicas*. Bs. As., Colihue 1995. P. 21

cos importantes.

Su relación con las industrias culturales en Argentina, a pesar de su reducida presencia en la actualidad, es potencialmente muy grande desde una perspectiva a la medida de nuestro propio desarrollo económico, social y cultural, dependiendo precisamente del crecimiento en esos tres campos y de su expansión y afirmación en los medios académicos y culturales públicos y privados.

Lamentablemente, relevar su grado de incidencia en el conjunto de las industrias culturales es algo que tampoco se hace sistemáticamente en los países que están a la vanguardia del desarrollo de la historia oral, seguramente por razones muy distintas a las que se hallan a la base de idéntico comportamiento en los países de América latina. En éstos la tarea nunca se ha intentado, pero en todo caso ella es tributaria de las mismas dificultades que Getino señala para los estudios sobre las industrias culturales en general³: la insuficiencia y dispersión de la información que permita cuantificar los procesos económicos de las industrias culturales, la renuencia de las empresas a brindar información confidencial, la no coincidencia de la información sobre un mismo proceso entre fuentes diversas y la ausencia de un sistema de información macroeconómica y social.

En el caso de las entrevistas de historia oral, esas dificultades serán siempre más grandes debido a la generalizada inadvertencia de la mayoría de los historiadores orales acerca del valor económico de su propia producción en el conjunto de la actividad científico-cultural, a su vez enmarcada en un sistema productor de mercancías con valores de cambio.

Para concluir, podemos decir que la entrevista de historia oral, un producto del quehacer científico desparejamente desarrollado y conocido en el mundo, entra en el circuito mercantil con la ayuda de las industrias culturales asociadas al circuito económico-industrial global.

³ Getino, Octavio, "Aproximación a la situación actual de las Industrias Culturales en el Mercosur." En: *Industrias Culturales en el Mercosur. Incidencia Económica y Sociocultural, Intercambios y Políticas de Integración Regional*. Bs. As., Secret. De Cultura y Medios de Comunicación, 2000. pp. 22/23.

Las entrevistas de historia oral y las industrias culturales de contenidos

Aquí nos interesan las relaciones de tipo económico que real y potencialmente se pueden reconocer entre las entrevistas de historia oral y las industrias culturales de contenidos, es decir, el libro, la gráfica, el cine, la televisión, el teatro, los fonogramas, etc.

A pesar de la inexistencia de trabajos sistemáticos referidos a los aspectos jurídicos, económicos y comerciales relacionados con las entrevistas y sus obras derivadas, hemos confeccionado un cuadro de las mismas, sólo a título indicativo, utilizando las escasas referencias tangenciales en la bibliografía general más conocida mundialmente, centrada en obras realizadas sobre soportes sonoros, audiovisuales o en papel, junto con otras que no los requieren, la mayoría de las cuales han sido y son realizadas en aquellos países donde la historia oral tiene un importante grado de desarrollo.

1. En el prólogo a *La voz del pasado*, de Paul Thompson, edición española de 1988, Mercedes Vilanova nos dice que "mujeres, obreros y campesinos, judíos, negros y gitanos por poner sólo unos ejemplos, han protagonizado libros de amplia difusión. Muchas veces sus relatos han sido editados directamente sin casi intervención del historiador."⁴

Ciertamente, ha sido la industria cultural del libro la que mayormente ha reflejado desde la década de 1960 la expansión de la historia oral⁵. Muchos de esos libros se convirtieron en *best sellers* como los del norteamericano Stud Terkel: *Division Street America, Working, Hard Times, American Dreams, Lost and Found, etc.*, al mostrar los problemas sociales en los EE.UU. durante la crisis mundial de 1929. La mayoría de esos trabajos eran biografías de protagonistas de las capas sociales más bajas, conocidas precisamente como "los de abajo": granjeros, leñadores, pescadores, como los del historiador oral Edward Ives. También *All God's Danger: the life of Nate Shaw*, sobre la vida de un aparcero pobre de Alabama, o *The saga of Coe Ridge*, sobre la historia de una comunidad negra.

⁴ Thompson, Paul, *La voz del pasado. La historia oral*. Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1988. Pág. XIII.

⁵ Sitton, Thad; Mehaffy, George y Davis Jr, O, *Historia Oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México, FCE, 1993. Véase la Introducción, pp. 29/32. También para otras formas de utilización comercial.

En Italia, *Il mondo dei vinti* [El mundo de los vencidos], de Nuto Revelli, sobre el mundo campesino; y el libro de Daniele Jalla, *La musica, storia di una banda. Piossasco, 1848-1980*.

En Francia ⁶, *Abuelita Santerre, una vida*, de 1975, de gran éxito editorial junto con *La tía Denis*, en 1976, y *La sopa de hierbas silvestres*, de Emile Carles.

En fin, la lista de libros conteniendo fragmentos de testimonios o directamente entrevistas transcritas en su totalidad, publicados en los últimos 50 años en todo el mundo, es interminable.

Las entrevistas publicadas como libro nos muestran dos tipos de tratamiento: uno que podríamos calificar de trabajo de divulgación científica, donde la centralidad la ocupa el asunto, tema o problema investigado, donde también el historiador reflexiona sobre la propia investigación efectuada; y otro tipo que va desde la exposición narrativa de un tema histórico por parte del entrevistador, entremezclado con pasajes más o menos literales de los parlamentos del entrevistado hasta transcripciones más o menos totales del relato de éste, prescindiendo incluso de las preguntas del entrevistador.

Muchos éxitos en la industria del libro han comenzado primero por la publicación de los trabajos de historia oral en la industria gráfica como folletos y revistas.

No nos referimos a los diarios y revistas destinados a historiadores orales o archivistas, es decir, a textos de carácter técnico y metodológico propios de los historiadores orales sino a las producciones de contenido histórico que presentan la entrevista con o sin trabajo crítico por parte del profesional que la realizó, o que publican investigaciones para las cuales se han utilizado testimonios orales, entre otros posibles.

Es el caso de aquellos países que han sido adelantados en los proyectos de historia oral en ámbitos escolares, como los EE.UU. y otros. En este caso, tras la Revista *Foxfire*, de aparición trimestral, con un éxito impresionante desde comienzos de la década de 1970, se produjo una avalancha de más de doscientos revistas similares dedicadas a las entrevistas de historia oral que fueron demandadas por un

⁶ Véase Jourtard, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*. México, FCE, 1986. *Passim*. También para otras utilizaciones comerciales.

público no especializado. Sus éxitos de ventas las llevaron a publicar antologías de entrevistas y colecciones temáticas de historia oral en formato de libros con similar éxito económico. Para 1978 Foxfire tenía publicadas tres selecciones con más de cuatro millones de ejemplares vendidos. En ellas, al igual que en las revistas que las precedieron, se repetía aquella diversidad de tratamiento posible de la fuente oral de que dimos cuenta más arriba al referirnos a la publicación de libros.

En Francia, registramos por esos años la revista-libro *Tud Ha bro, Sociedades bretonas*, conteniendo historias de vida de marinos, pescadores, campesinos, etc.

Y en Gran Bretaña, hacia fines de los 80's, la revista *Write First Time*, con una tirada de seis mil ejemplares por número.

2. Una utilización comercial -o potencialmente comercial- y un tanto especial de las entrevistas de historia oral tiene lugar en museos u otros ámbitos donde se realiza animación sonora o audiovisual en base a grabaciones y filmaciones de entrevistas que son difundidas en su interior en horarios de visita al público, pudiendo combinarse con la exhibición mural de párrafos de transcripciones de grabaciones, toda vez que se cobre para acceder al museo o éste perciba ingresos por fotografiar o filmar en el interior del mismo, cabiendo la posibilidad de una posterior difusión televisiva o cinematográfica.

Al interior del museo, las entrevistas o sus fragmentos y eventualmente las imágenes forman parte de un todo mayor que es la venta de un servicio cultural-recreativo o turístico. Si hay utilización comercial para el todo también lo hay para la parte. En este caso puede haber alternada o conjuntamente una exposición sonora, audiovisual o escrita del contenido de entrevistas orales cuyo consumo directo por el público o indirectamente a través de industrias culturales como el cine, la radio y la televisión puede originar ingresos a la institución y eventualmente, también a los autores de dichas entrevistas.

3. Otro caso es el de las filmaciones de entrevistas grupales en el marco de actividades de anima-

ción sociocultural. Por ejemplo, las organizadas por la Universidad Nacional del Comahue y Casa de la Cultura, en General Roca (Río Negro) en 2000 y 2001, bajo el nombre *Hechos y personajes* y *La cabalgata de los recuerdos*, respectivamente, a lo largo de seis días, con la participación libre de vecinos para aportar anécdotas y recuerdos para documentar en formato audiovisual testimonios de los hechos más trascendentes vividos por la comunidad roquense, a razón de un tema específico para cada día.

En el caso mencionado, la actividad cultural era gratuita, sin fines comerciales inicialmente. Pero el simple hecho de que la actividad pudiera realizarse como espectáculo con cobro de entrada o la posibilidad de utilizar posteriormente el video final para su comercialización directa o para su difusión televisiva o cinematográfica o por medios informáticos generando beneficios económicos torna o hace aparecer una dimensión comercial de la utilización de la entrevista. Lo mismo se aplica al caso de que este tipo de *reminiscence party* fuera solamente grabado en cinta fonomagnética.

4. El ejemplo anterior puede combinarse de mil maneras diferentes, y de hecho se hace, con la inclusión de montajes museográficos, paneles fotográficos, escenificaciones, emisión por parlantes de grabaciones de entrevistas, exhibición de entrevistas filmadas, montajes fotográficos con animación como los de los años 70's, etc, etc.

Esas variantes suelen ser promovidas por museos, bibliotecas, archivos, centros culturales, institutos, organismos culturales públicos y privados, etc. Es decir, funcionando como espectáculo que genera ingresos a sus organizadores. El hecho de tener fines culturales no invalida la dimensión comercial del mismo en cuanto tal ni las potenciales utilidades económicas por su difusión audiovisual por medio de cualquier sistema o por vía de publicidad o de sponsorship. En el "espectáculo" total va incluida la utilización comercial de entrevistas grabadas o filmadas.

5. Otra vieja utilización cultural pero con una veta comercial muy definida tiene lugar cuando se difunden por radio o televisión los cassettes de audio o los videocassettes con entrevistas de historia oral.

En este caso puede ocurrir:

a. Que el conductor del programa presente un tema y lo comente, y emita o proyecte fragmentos editados de entrevistas de historia oral grabadas o filmadas previamente por historiadores orales.

b. Que al interior de dichos programas de radio y televisión se realicen entrevistas en vivo a diversos informantes especialmente invitados, y se transmitan simultánea o posteriormente.

c. También pueden ser reproducidas con posterioridad como archivos sonoros o audiovisuales.

d. La utilización comercial puede continuar con la venta de los derechos de difusión simultánea o diferida del programa a otras emisoras de radio y televisión.⁷

e. En todos los casos suele estar presente la publicidad como *sponsor* del programa en su totalidad o específicamente del bloque o segmento dedicado a entrevistas de historia oral.

Estos usos son frecuentes en todo el mundo, también en Argentina. Sin embargo, puede ocurrir que dichas entrevistas no siempre sean estrictamente de historia oral (por muchas y elementales razones de fines, metodología, ambiente y clima, etc) sino entrevistas de tipo periodístico.

6. Algo similar ocurre cuando se hace una película del género documental histórico destinada a la televisión. En general, suele estar constituida predominantemente por exploraciones del pasado y por entrevistas de historia oral para los asuntos relativamente cercanos o por lo menos atinentes al siglo XIX y sobre todo, al siglo XX. En ellas pueden escucharse *en off* testimonios grabados en diversos soportes, o entrevistas filmadas, acompañadas de imágenes fijas o móviles de otros tiempos (fuentes sonoras, audiovisuales, musicales o fuentes orales *lato sensu*).

En Inglaterra, un ejemplo es la serie televisiva *Yesterday's Witness* (Testigos del ayer), abarcativa

⁷ Thompson, Paul, *op.cit.*, págs.21-23, para ciertas experiencias de radio, televisión, cine y teatro en Gran Bretaña.

de una amplia temática y de dilatada permanencia en las programaciones.

En Francia, *Le Chagrin et la Pitié* (La tristeza y la piedad), filmada en 1969 por Marcel Ophüls y André Harris, sobre la crónica de una ciudad de Francia en tiempos de la Ocupación, que fue comprada por 27 países excepto por la televisión francesa exhibiéndose recién en 1971 en los cines de París con gran éxito.

Entre finales de los 70's y comienzos de los 80's Francia estuvo a la cabeza de este tipo de producciones⁸. Los autores rescatan, entre muchas otras, la serie televisiva de Hubert Knapp, *Los que recuerdan (1880-1939)* basada en el mundo de los obreros; *La gente de aquí*, de Philippe Alfonsi, Antoine Gallien y Patrick Pesnot y *La hora exquisita*, de René Allio, referida a la vida cotidiana de Marsella entre la Primera y la Segunda Guerras Mundiales.

En la década de 1990 las emisiones televisivas satelitales y por cable difundieron nuevos trabajos de historia oral en programas documentales referidos a acontecimientos o situaciones históricas como la Gran Depresión o la Primera y Segunda Guerras Mundiales, los nazis, la Guerra Fría, etc, o a personajes famosos del mundo de la política, la economía, el deporte, las artes o "el mundo del espectáculo."

En la actualidad, estos productos suelen ser difundidos por televisión, por Internet o por venta de videos en los kioscos.

7. Otra utilización es la adaptación guionística para cine de historias de vida que primero han sido éxitos de venta como libro. A partir del éxito de ventas y difusión han servido de inspiración para adaptadores cinematográficos y televisivos que también obtuvieron éxito comercial y prestigio. En estos casos, la fuente oral circuló de la industria del libro a la del audiovisual. Y no sería de extrañar que ante un nuevo éxito en un futuro cercano (desconocemos si hasta ahora ha ocurrido) pudiera darse el caso de un merchandising al estilo de tantas producciones cinematográficas exitosas que conocemos.

El ejemplo más conocido en este rubro fue el *best-seller* mundial *Raíces*, de Alex Haley (1973) que

⁸ Jourtaud, Philippe, op. cit., pp. 200/205.

tuvo también una versión televisiva miniseriada.

Otro caso es el del libro de Ronald Blythe, *Akenfield, Portrait of an English Village*, referido a la vida cotidiana en la aldea de Suffolk, en Akenfield, que años después fue adaptado para la televisión.

William W. Moss fue de los primeros en reconocer cuánto debía la popularización de la historia oral a su utilización por la industria del audiovisual (cine y televisión):

Con todo, debo reconocer muy a mi pesar, que la historia oral jamás hubiese atraído tanto público sin este indisciplinado y a veces intimidante "sideshow" que produce dinero y atrae la atención en un grado inimaginable de alcanzar por los profesores de historia.⁹

⁹Moss, William W., "¿Qué es y de dónde proviene?". En SCHWARZSTEIN, Dora (comp.), *La historia oral*. Bs. As., CEAL, 1991.p. 24.

8. También el teatro ha utilizado fuentes de historia oral y las ha adaptado para su representación:

... algunas experiencias en teatro han tenido más éxito. "The Dillen", de Angela Hewins, presenta una conmovedora visión de la vida de George Hewins, huérfano de vida difícil que gozaba de una rara facilidad para contar su propia historia (...). La historia fue producida como obra teatral por el Royal Shakespeare con actores profesionales secundados por ciento cincuenta voluntarios locales...¹⁰

¹⁰Thompson, Paul, op. cit., pag. 22-23.

Parecidas a las anteriores son las experiencias de Elyse Dodgson en escuelas londinenses donde los escolares entrevistaban a sus familiares y producían guiones teatrales que luego representaban en el Royal Court Young People's Theatre.¹¹

¹¹Ibidem, pp. 23 y 196.

9. Sin ser estrictamente historias orales sino memorias, éstas han tenido una promoción sorprendente en Polonia en los 80's debido a los concursos de memorias organizados por los periódicos nacionales y las radios en las grandes ciudades, a través de los cuales se aseguraba su comercialización:

Se plantean unos temas amplios y se ofrecen sustanciosos premios dos o tres veces al año. Cada concurso suele atraer mil participantes o más y los materiales seleccionados se publican en los periódicos y se editan en forma de libro.¹²

¹²Ibidem, p. 24.

10. Una utilización comercial conocida desde mucho tiempo atrás aunque nunca haya sido de gran magnitud es la publicación en fonogramas de archivos sonoros conteniendo discursos, interpelaciones oficiales a personajes públicos, juicios, juntas, lecturas de obras, y también entrevistas de historia oral.

Utilizada ya desde los tiempos de los discos de 78 rpm., más tarde se hizo en discos de 45 rpm y de 33 rpm, especialmente en los de larga duración. En este sentido, vale como ejemplo la labor del Instituto Ernesto De Martino, de Milán, Italia, desde mediados de los 60's¹³. La U.P.C.C.P. (Unión Poitou-Charentes Para la Cultura Popular, en Francia, llevaba publicados unos 30 discos y cassettes con testimonios orales para 1980 que eran comercializados en la región.

¹³Portelli, Alessandro, "Lo que hace diferente a la historia oral." En: Schwarzstein, Dora (comp.), *La historia oral*. Bs. As., CEAL, 1991. Pág. 52.

Alessandro Portelli, en Italia, menciona que parte de la grabación de una entrevista a uno de sus informantes en el "caso Trastulli" fue grabada en el disco *La Valnerina Ternana. Una experiencia de investigación y estudio*.¹⁴

¹⁴ Portelli Alessandro, "Historia y Memoria: La muerte de Luigi Trastulli." En *Historia y Fuente Oral* N° 1. Barcelona, 1989. p.30.

Al aparecer los cassettes de audio muchos archivos sonoros anteriores fueron traspasados y difundidos en el nuevo formato. En circuitos no comerciales sino clandestinos y con fines de militancia política hicieron su aparición grabaciones conteniendo entrevistas a dirigentes políticos generalmente revolucionarios en distintas partes del mundo. Años más tarde, algunos de estos testimonios han sido editados masivamente a través de circuitos comerciales.

A partir de los 90's las entrevistas de historia oral y otras formas de la oralidad han llegado al soporte de los discos compactos y de los videos digitales.

11. Las entrevistas de historia oral filmadas han tenido una gran difusión en circuitos comer-

ciales a partir de la expansión de la industria del video. Un ejemplo claro en Argentina es la película *Cazadores de Utopías*, de 1997, del cineasta Isidoro Blaisten, referida a la historia del peronismo revolucionario en los 70's.

En los 60's y 70's, cuando no existía el soporte video tenía lugar una amplia difusión de entrevistas de historia oral filmadas, realizadas con fines políticos y no de investigación histórica aunque hoy de gran valor como fuentes históricas: eran las realizadas al general Juan Domingo Perón mientras se hallaba en el exilio por los cineastas Pino Solanas y Octavio Getino, luego conocidas como "Actualización política y doctrinaria para la toma del poder". Sin fines comerciales por entonces, hoy se comercializan en el formato video que ha desplazado a los viejos rollos enlatados de película. En todo el mundo hay casos similares con personajes históricos famosos.

12. Actualmente se abre una vía potencialmente muy importante para la utilización comercial de archivos sonoros y audiovisuales de historia oral difundidos a través de Internet. Ello tiene lugar con la colocación en la web de la entrevista o del trabajo derivado de ella, y publicado como libro digital. También con la colocación de las entrevistas filmadas o de la película cinematográfica creada con ellas y luego bajada por Internet o recibida por correo electrónico por los usuarios previo pago, y aun por la venta por Internet de los diversos soportes que serán enviados al domicilio de los compradores.

Conviene adelantar que esta modalidad de venta es uno de los vehículos más idóneos para el ejercicio de la piratería informática, es decir, del consumo de las obras intelectuales eludiendo el pago de los correspondientes derechos autorales.

13. Otra modalidad de utilización comercial es la compraventa de colecciones particulares de archivos sonoros y audiovisuales con entrevistas de historia oral, por instituciones archivísticas o académicas, y la venta de colecciones de los mismos pero desde una institución a otra o a empresas del campo de la comunicación.

Del mismo modo que archivos, museos o instituciones de investigación histórica adquieren con frecuencia archivos fotográficos de particulares o de instituciones, o los adquieren en remates.

Por cierto, lo más corriente son las donaciones de los archivos sonoros o audiovisuales de investigadores particulares o de proyectos escolares terminados y aun de archivos orales de instituciones o programas a otras instituciones archivísticas o académicas sobre todo con fines de preservación y aprovechamiento por las distintas clases de usuarios. Ejemplo de ello ha sido, especialmente desde la década de 1990 en adelante la compra de colecciones documentales en América Latina, por parte de universidades norteamericanas.

Allí donde las instituciones archivísticas o académicas han sido patrocinadoras de programas de realización de entrevistas de historia oral tendrían el derecho (a nuestro juicio, compartido con los entrevistados) para reproducir y vender a otras instituciones académicas y culturales sus acervos de archivos sonoros y audiovisuales y para vender los derechos de radiodifusión a los canales de televisión. Veamos algo más a este respecto:

La colección de cintas grabadas de un proyecto vale cada vez más con el paso del tiempo. Foxfire, con 15 años de experiencia, informa muchos casos de familias que buscan copias de entrevistas grabadas después de que el contacto ha muerto. (...) De igual manera, el valor académico de las cintas grabadas de un proyecto aumenta con el paso de los años¹⁵.

La cita es clara al reconocer el aumento de valor cualitativo de las colecciones de entrevistas, es decir, su potencial valor en el campo académico a medida que transcurren los años. Asimismo, señala el creciente valor económico para la época del soporte sonoro: el cassette, de la misma forma que con el paso del tiempo crece el valor de una colección antigua de periódicos o de fotografías independientemente de su valor académico. Por último, nos muestra implícitamente la venta de copias de grabaciones a particulares aunque no sean investigadores.

¹⁵ Sitton, Mehaffy y Davis Jr., *Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México, FCE, 1993. Pág. 126.

14. La producción de programas de transparencias con sonido grabado que combina testimonios editados de historia oral con fotografías de los informantes. Este tipo de producciones tuvo auge en EE.UU. y otros lugares del mundo, especialmente en la década de 1970. La utilización comercial se daba por la venta como recursos didácticos para escolares en forma directa al público o a establecimientos educativos. Estas producciones desaparecieron al ser reemplazadas por las videograbadoras.¹⁶

¹⁶ Idem, op. cit., págs. 124-135.

La producción de materiales de estudio sobre contenidos curriculares efectuada por proyectos escolares interdisciplinarios combinando grabaciones en cassettes, CD, videos, transcripciones y fotografías.

Veamos la siguiente cita, correspondiente a proyectos escolares que cuentan con más de treinta años:

*‘En los proyectos escolares Foxfire, Bethersweet, Salt, Loblolly, Tsá Aszi, y en cientos de otros lugares en todo el país, proyectos escolares que empezaron como ejercicios de enseñanza se han convertido en empresas que producen revistas, libros y archivos académicos’.*¹⁷

¹⁷ Ibidem, op. cit., p.125.

En EE.UU., en los 70’s, varios de esos proyectos escolares y otros utilizaron película Super 8, y posteriormente las videograbadoras. Varias de esas producciones llegaron a ser transmitidas regularmente por la televisión local hacia fines de la década. Otros proyectos establecían relaciones estables con la prensa local por medio de columnas dedicadas a las entrevistas de historia oral, y lo mismo sucedía con las radioemisoras.

Estas producciones y estas modalidades de utilización que advienen comerciales, ya sea desde un comienzo o a partir de cierto momento, se han difundido y llevado a cabo en muchos países. Los proyectos escolares tienen la ventaja de que esas producciones pueden hacerse en forma artesanal debido a la gran accesibilidad a la tecnología necesaria. En la medida que se hagan desde proyectos escolares con cierta continuidad encontrarán en su comercialización una fuente de recursos para su continuidad.

Como vemos, tras esta enumeración de diversas utilidades comerciales de entrevistas de historia oral, podemos comprobar que:

a. Algunas entrevistas o trabajos de historia oral han nacido directamente con una finalidad de colocación en el mercado. Tal el caso de las películas documentales para la televisión, especialmente para las cadenas internacionales. En estos casos, los equipos de producción de estas películas cuentan con asesores históricos que deben ponerse en línea con los objetivos rentísticos de la operación comercial.

Sin ser estrictamente una película documental, es el caso de *Cazadores de Utopías*, realizada con fragmentos de entrevistas filmadas con antiguos militantes políticos revolucionarios para una obra cinematográfica que participa de una racionalidad económica, sin que ello implique de ninguna manera restarle méritos ni carácter cultural a la obra.

También se incluyen aquí aquellas revistas del tipo *Foxfire*, toda vez que son encaradas, por lo menos a partir de cierto momento de sus desarrollos, con un sentido profesional y con una racionalidad económica adicional.

b. En otros casos ocurre que la utilización comercial de las entrevistas de historia oral se ha producido con mucha posterioridad a su realización, ya que originariamente fueron hechas con fines de investigación o de difusión política, tal como ocurre con documentos sonoros y audiovisuales que en otros tiempos circulaban en la clandestinidad y hoy se editan para su comercialización abierta.

Paradójicamente, en estos tiempos de Globalización se asiste a una virtual relativización del concepto de clandestinidad en comparación con las décadas de los 60's y 70's, toda vez que grupos políticos, religiosos, etc, que revisten características contestatarias pueden tener páginas en Internet sin afectar su seguridad y simultáneamente muchos de sus voceros o dirigentes pueden conceder entrevistas a periodistas, escritores, políticos o historiadores, los cuales las colocan en la Internet y son bajadas desde allí por terceros para su posterior difusión y eventual comercialización.

c. En ocasiones nos hallamos ante actividades de elaboración de documentos orales realizadas en ámbitos académicos o culturales con fines de investigación y donde la colocación y circulación de las entrevistas de historia oral en soportes comercializables como discos compactos, o videos digitales o bien colocando textos, sonoridad e imágenes en Internet, es al efecto de su difusión con fines culturales siendo los fines rentísticos sólo una manera de permitir el sostenimiento de aquellos fines.

d. En ciertas utilizaciones comerciales, las grabaciones, las filmaciones y hasta las transcripciones de entrevistas de historia oral tienen un carácter de relleno, o, si se quiere, un carácter secundario frente a la comercialización del producto principal que suele ser el mensaje publicitario.

Es frecuente que programas televisivos o radiales de carácter periodístico o cultural emitan entrevistas grabadas o filmadas, o parte de ellas, sin previa autorización de sus autores, como ocurre cuando son tomadas gratuitamente de un archivo oral institucional y copiadas para su posterior reproducción, configurándose una comercialización ilegal, salvo en los casos en que tales obras hayan caído en el dominio público.

e. No obstante, hay programas radiales y televisivos en los que los testimonios obtenidos por entrevistas orales se convierten en la parte principal desde el punto de vista de los fines del programa y del tiempo que ocupa su emisión en la duración total del programa, más allá de la real importancia o atractivo que puedan representar para sus audiencias.

Es necesaria una aclaración final: la primera consideración acerca del valor económico de una entrevista de historia oral o de otras obras derivadas arranca con la noción de la dimensión patrimonial de los derechos autorales, como paso previo a toda explotación comercial posterior. Se desprende de ello la necesidad de conocer sólidamente el régimen protector de los derechos autorales por parte de ambos autores –entrevistador y entrevistado– para no verse eventualmente perjudicados por su ignorancia. En este campo es muy frecuente la violación de los derechos de la propiedad intelectual en per-

juicio de alguna de las partes intervinientes, por lo general el entrevistado.

Ya vimos cómo las industrias culturales relacionadas con la explotación de contenidos simbólicos de historia oral son capaces de generar ganancias impresionantes frente a los exiguos niveles que se atribuyen a los derechos autorales. Más aun en este mundo Globalizado donde se entrelazan los Mass Media, la tecnología informática digital, el mundo del espectáculo y la publicidad, y donde los valores económicos producidos pueden llegar a ser exorbitantes. Razón de más para que ambos autores conozcan muy bien los derechos que les corresponden sobre la entrevista que producirán en colaboración para que puedan tener acceso a los beneficios que les correspondan.

Asimismo, creemos necesario que las Asociaciones Nacionales de Historia Oral y otras entidades de los historiadores orales, así como también las industrias culturales que se relacionan con las entrevistas de historia oral, ya sea como proveedoras tecnológicas de aparatos e insumos o como comercializadoras de contenidos, monitoreen las cifras alcanzadas a través de dicha vinculación.

A partir de allí será posible expandir los estudios acerca de las aristas económicas de esta actividad científica, pudiendo llegar a pensarse que en muchos lugares del planeta, y sobre todo en los países en vías de desarrollo, dichas industrias culturales podrían devolver una mínima parte de sus ganancias sponsoreando programas sistemáticos de historia oral para beneficio de la cultura.

Referencias Bibliográficas

LIBROS

Aragao E Frota, Luciara Silveira de (1985), *Documentação oral e a temática da seca*. (Estudos). Brasília, Centro Gráf. Senado Federal.

Bittar, Carlos Alberto (1999), *Contornos atuais do direito do autor*. 2 ed. rev., atual. e ampliada de conformidade com a Lei 9.610, de 19.02.1998, por Eduardo Carlos Bianca Bittar. Sao Paulo, Editora

Revista dos Tribunais.

Chirico, Magdalena (Comp) (1992), *Los relatos de vida. El retorno a lo biográfico*. Bs. As., CEAL.

Delmas, B.(1974), *La planificación de las infraestructuras nacionales de documentación, bibliotecas y archivos. Esbozo de una política general*. París, UNESCO.

Emery, Miguel Angel (1999), *Derecho de Autor*. Bs. As., Astrea.

Emiliani, Jorge Roberto (1981), *La ética del profesional archivero*. Vol. I, N° 2. Córdoba, Major Ediciones.

Getino, Octavio (1995), *Las industrias culturales en la Argentina. Dimensión económica y políticas públicas*. Bs. As., Colihue.

Getino, Octavio (2000), "Aproximación a la situación actual de las Industrias Culturales en el Mercosur". En: *Industrias Culturales en el Mercosur: Incidencia Económica y Sociocultural, Intercambios y Políticas de Integración Regional*. Bs. As., Secret. de Cultura y medios de Comunicación.

Getino, Octavio (2000), "Argentina: Introducción a la dimensión económica y social de las Industrias Culturales". En: *Industrias Culturales en el Mercosur: Incidencia Económica y Sociocultural, Intercambios y Políticas de Integración Regional*. Bs. As., Secret. de Cultura y medios de Comunicación.

Harvey, Edwin R. (1997), *Derecho de Autor. Legislación Argentina. Países del Mercosur. Normas Internacionales*. Bs. As., Desalma.

Joutard, Philippe (1996), *Esas voces que nos llegan del pasado*. México, FCE, 1986.

Magrassi, G. y Rocca, M., *La "Historia de vida"*. Bs. As., CEAL.

Meyer, Eugenia y bonfil, Alicia O. de (1971), "La historia oral. Metodología, desarrollo, posibilidades y perspectivas". En: *Historia mexicana*. México, El Colegio de México.

Neuenschwander, John A. (1993), *Oral History and the Law*. Second edition, revised and enlarged. Albuquerque, Ed. Rebecca Sharpless.

Schiavoni, Gabriela y urquiza, Yolanda (2000), *Fuentes Orales, Historia y Antropología*. Posadas, Ed. Univ. (U. Nac. Misiones).

Schnapper, Dominique, y Hanet, Danièle (1993), "De Heródoto a la grabadora". En: *Aceves Lozano, Jorge* (Comp.), *Historia Oral*. México, Instituto Dr. José María Luis Mora.

Schwarzstein, Dora (comp. y estudios) (1991), *La historia oral*. Bs. As., CEDAL.

Sitton, Thad, Mehaffy, George y Davis Jr., O. L. (1993), *Historia Oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México, F.C.E.

Tanodi, Aurelio (1961), *Manual de Archivología Hispanoamericana: Teorías y Principios*. Córdoba (Arg.), UNC.. 3ª reimpresión. 285 págs.

Thompson, Paul (1988), *La voz del pasado. La Historia Oral*. Valencia, Ed. Alfonso El Magnánimo.

UNESCO (1981), *El ABC del Derecho de Autor*. UNESCO, París.

Villalba, Carlos y Lipszyc, Delia (2001), "El Derecho de Autor en la Argentina - Ley 11.723 y normas complementarias y reglamentarias, concordadas con los Tratados Internacionales, Comentadas y Anotadas con la Jurisprudencia". Buenos Aires, La Ley S.A.

Willington, Joao y Oliveira, Jaury N. de (1999), *A nova lei brasileira de direitos autorais*. Río de Janeiro, Lumen Juris.

ARTÍCULOS DE REVISTAS

Alberch i Fugueras, Ramón (1990), "Arxius, Documents sonors i història oral". En *Historia y Fuente Oral*. Nº 4. Universitat de Barcelona. Págs. 151/156.

Berg, Magnus (1990), "Entrevistar... ¿Para qué?". En *Historia y Fuente Oral*. Nº 4. Universitat de Barcelona. pp. 5/10.

Boro, Fernando (2002), "¿Microfilm o preservación digital en bibliotecas y archivos?" En: *Ciencia Hoy*. Vol. 11, Nº 66. Bs. As., Ed. Ciencia Hoy. pp. 10/17.

Clemente, Pietro (1995), "Debate sobre las fuentes orales en Italia". En *Historia y Fuente Oral*. Nº 14. Universitat de Barcelona. pp. 81/93.

Contini, Giovanni (1991), "La historia oral en Italia". En *Historia y Fuente Oral*. Nº 5. Universitat de Barcelona. pp. 131/138.

Dunaway, David K. (1995), "Interdisciplinarietà de la historia oral en estados Unidos". En *Historia y Fuente Oral*. N° 14. Universitat de Barcelona. pp. 27/38.

González Quintana, Antonio (1991), "El archivero y las fuentes orales". En *Historia y Fuente Oral*. N° 5. Universitat de Barcelona. pp. 157/162.

Guía de los Archivos Argentinos (1982), en: *Boletín Interamericano de Archivos*, Vol. VIII. Córdoba, CIDA.

Grele, Ronald J. (1991), "La historia oral y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: quién contesta a las preguntas de quién y por qué". En *Historia y Fuente Oral*. N° 5. Universitat de Barcelona. Págs. 111/129.

Joutard, Philippe (1995), "El testimonio oral y la investigación histórica francesa: ¿Progreso o declive?" En *Historia y Fuente Oral*. N° 14. Universitat de Barcelona. Págs. 65/79.

Joutard, Philippe (2000), "Entrevistado por" luorno, Graciela. En *Revista Patagónica de Historia Oral*. N° 3. Caleta Olivia, CIRFO. pp. 75/78.

Marques, Daniel y Plma Godoy, Mario (1996), "Una política cultural para el resguardo de la memoria". En *Revista Patagónica de Historia Oral*. N° 1. Caleta Olivia, Cirfo. pp. 11/21.

Meyer, Eugenia (1991), "La historia oral en Latinoamérica y El Caribe". En *Historia y Fuente Oral*. N° 5. Universitat de Barcelona. pp. 139/155.

Nieto Velez S.J. (1984), "Ética del Archivero". En: *Mundo Archivístico* N° 11. Lima. OEA.

Pague, Nancy (1998), "Valor de la difusión de los trabajos de registro de la memoria oral". En *Revista Patagónica de Historia Oral*. N° 2. Caleta Olivia, CIRFO. pp. 11/19.

Palma Godoy, Mario (1996), "Condiciones de producción histórica y perspectivas de desarrollo de la historia oral en Patagonia austral". En *Revista Patagónica de Historia Oral*. N° 1. Caleta Olivia, CIRFO. pp. 57/65.

Romano, Silvia y Boixadós, María Cristina (1995), "Los historiadores y la recuperación de fuentes no tradicionales: el archivo filmico de Canal 10 de Córdoba". En *Entrepasados*. N° 9. Bs. As. pp. 175/180.

Schulmaister, Carlos R. (2002), "Crítica a los modelos estereotipados y no democráticos de la memoria colectiva". En *Historia, Antropología y Fuentes Orales*. N° 27. Universitat de Barcelona. pp. 149/165.

Schwarzstein, Dora (1995), "La historia oral en América Latina". En *Historia y Fuente Oral*. N° 14. Universitat de Barcelona. pp. 39-50.

Schwarzstein, Dora (1995), "Tendencias y temáticas de la Historia Oral en Argentina". En *Entrepasados*. N° 9. Bs. As. pp. 51/61. Schwarzstein, Dora (1998), "La historia oral en la Argentina". En *Boletín de la Asociación Internacional de Historia Oral*. N° 3. pp. 21/23.

Schwarzstein, Dora (2002), "Fuentes orales en los archivos: desafíos y problemas." En *Historia, Antropología y Fuentes Orales*. N° 27. Universitat de Barcelona. pp. 167/177.

Seibt, Peter (1996), "Puerto Madryn; el Centro de Estudios Históricos y sociales. Entrevistado por CIRFO". En *Revista Patagónica de Historia Oral*. N° 1. Caleta Olivia, Cirfo. pp. 41/42,

Souza, Carlos Fernando Mathias de (1998), *Direito Autoral. Legislação básica*. Brasília, DF, Livraria e Editora Brasília Jurídica.

Tan, Lily (1987), "Una nueva dimensión en las funciones archivísticas: el tratamiento de las Fuentes Orales". En: *Anuario Interamericano de Archivos*, Vol. XII. Págs. 54-64. Córdoba, C.I.D.A.

Thompson, Paul (1995), "La historia oral y sus problemas". Entrevista realizada por James, Daniel. En *Entrepasados*. N° 9. Bs. As. pp. 43/50.

Vazquez, Manuel (1981), "El patrimonio documental". En: *El mundo de los archivos*, Vol. I, N° 1. Córdoba, Major Ediciones.

Vilanova, Mercedes (1995), "El combate en España, por una historia sin adjetivos con fuentes orales". En *Historia y Fuente Oral*. N° 14. Universitat de Barcelona. pp. 95/116.

Voldman, Danièle (1991), "La historia oral en Francia a finales de los años ochenta". En *Historia y Fuente Oral*. N° 5. Universitat de Barcelona. pp. 145/155.

Wallot, Jean-Pierre (1995), "Archivística e historia oral en Canadá". En *Historia y Fuente Oral*. N°

14. Universitat de Barcelona. pp. 7/25.

Willington, Joao y Oliveira, Jaury N. de (1999), *A nova lei brasileira de direitos autorais*. Río de Janeiro, Lumen Juris.

OTROS

Mabragaña, Cecilia (2001), *Seminario-Taller sobre Derechos de Autor*. Bs. As., CAICYT-CONICET.

LEGISLACION NACIONAL

Constitucion Nacional de la Republica Argentina.

Código Civil de la República Argentina.

Compilación de Legislación Cultural Argentina (1988). T. 1. Senado de la Nación. Bs. As., Imp. Del Congreso.

LEY 11.723, Nuevo régimen legal de la propiedad intelectual, reformada por Ley 24.870 y por Ley 25.036.

LEGISLACIÓN INTERNACIONAL

Boletín de Derecho de Autor, N° 3 Y 4, Año 1992; N° 4, Año 1994; N° 2 y 3, Año 1995; N° 3, Año 1996; N° 1 y 3, Año 1998.

Convenio de Berna para la Protección de las Obras Literarias Y Artísticas. Acta de París del 24 de julio de 1971 y enmendado el 28 de septiembre de 1979. Ginebra, OMPI, 1998.

Constituicao da Republica Federativa do Brasil. Atualizada até a Emenda Constitucional n. 24, de 9-12-1999. Brasil, Editora Saraiva, 2000.

Ley de Derechos de Autor N° 9610 de Brasil. Del 19 de febrero de 1998. Brasil.